



Capítulo 1547

Tian Yingzhe

Comprendo tu inmenso talento y destreza, y he presenciado la fuerza de tus ataques. Pero, mi querido amiguito, estos Inmortales no se parecen a nada que hayas conocido. Son una fuerza inimaginable, y no se quedarán ahí para ser derrotados. Te imploro que reconsideres tu decisión. Las palabras del Mayor Bai tenían un fuerte tono de urgencia, con la esperanza de cambiar la determinación de Yuan.

No te preocupes, Mayor Bai. Me he vuelto mucho más fuerte desde mi visita al Valle Desaparecido. Además, no soy tan imprudente como crees. Si considero que el oponente es demasiado peligroso, huiré.

"¿Y si para cuando te das cuenta del peligro, ya es demasiado tarde? Sería mucho más prudente evitarlos por completo", suspiró el mayor Bai, con evidente decepción al contemplar la inquebrantable determinación de Yuan de enfrentarse a este inmortal.

Si cualquier otra persona estuviera en su lugar, ni siquiera pensaría en tal cosa.

Supongo que esto es lo que diferencia a los verdaderos prodigios de los talentosos. Son seres verdaderamente incomprensibles. También se dice que cuanto más talentoso es un individuo, más tiende a atraer el peligro. Desafortunadamente, esta es también la razón por la que tienden a morir antes que otros a pesar de tener mayor potencial.

Normalmente, el Mayor Bai dejaría de intentar persuadir a Yuan para que peleara contra el Inmortal, pero sabiendo de primera mano lo peligrosos que son los Inmortales de la Gruta Eterna de los Nueve Cielos, continuó intentándolo.

Los criminales de la Gruta Eterna de los Nueve Cielos, los Inmortales contra los que tanto anhelas luchar, son posiblemente incluso más peligrosos que los sellados en el Reino Primordial. También son mucho más difíciles de matar que los Inmortales comunes debido a sus físicos únicos, como el del Cuarto Cielo, que posee el Físico Envuelto, lo que hace que su apariencia sea imposible de percibir incluso con el sentido divino.



"Y como no puedes ver su cuerpo, no podrás predecir sus ataques ni atacarlos con eficacia".

"Ya veo..." Yuan guardó silencio con expresión pensativa, pero no era porque estuviera reconsiderando luchar contra el inmortal. Se preguntaba cómo podría lidiar con ellos eficazmente.

De todos modos, gracias por advertirme sobre los inmortales. Estaré atento por si aparecen. Además, me gustaría que le transmitieras un mensaje a Lady Xu de mi parte.

El mayor Bai entrecerró los ojos y miró a Yuan, preguntándose si había renunciado a luchar contra el inmortal o lo contrario.

"¿Cuál es el mensaje?"

"¿Puedes preguntarle si conoce el nombre de Tian Yingzhe? Eso es todo."

"¿Tian Yingzhe? Está bien, se lo haré saber."

"Entonces nos vemos la próxima vez."

Te lo advierto de nuevo, por si acaso. ¡No te enfrentes a los inmortales! ¡Huye y avísame si los sientes cerca!

"Entiendo." Yuan asintió con una sonrisa misteriosa en su rostro.

El mayor Bai todavía se sentía preocupado por alguna razón.

Una vez que Yuan se fue, suspiró en voz alta: "Ay... ni siquiera hay nada que pueda hacer si realmente quiere luchar contra el inmortal..."

"¿Hm? Espera un momento. ¡Puedo poner a alguien a cuidarlo!"

Con esta idea en mente, el Mayor Bai abandonó su mundo para contactar a alguien de los Señores Celestiales.

Algún tiempo después, el Mayor Bai llegó a un enorme campo de entrenamiento al aire libre, que era tan grande como varias ciudades importantes.

"Este joven saluda al Señor Supremo Bai". Un hombre alto, robusto y semidesnudo detuvo su entrenamiento y se inclinó respetuosamente ante el Mayor Bai después de notar su presencia.

"Lo siento por la visita repentina, Kelan."

"Siempre eres bienvenido, sin importar la hora y el día."



"¿Estás ocupado últimamente?" preguntó el mayor Bai.

"Es lo mismo de siempre."

—Entonces, ¿te importaría hacerme un favor? Me gustaría que vigilaras a uno de nuestros subalternos por si comete alguna imprudencia.

¿Uno de nuestros subordinados? ¿Así que es miembro de la facción?

"Sí, se incorporó hace muy poco."

"Este joven debe ser muy especial para que te tomes la molestia de hacer esto", sonrió Kelan.

"No tienes idea. Fue reclutado por la mismísima Señora Celestial Xu".

"¿Qué?! ¿La Señora Celestial Xu lo reclutó?! Bien, echaré un vistazo a este joven. ¿Dónde está?"

"El cuarto cielo."

"¿Eh? Pero ahora mismo estamos en el Octavo Cielo."

"Estoy consciente."

Kelan levantó las cejas con expresión perpleja.

—Oh, ¿enviaron a este joven a los cielos inferiores para encontrar a alguien? —Kelan comprendió de repente.

—No, este joven fue reclutado en los cielos inferiores. Es solo un Rey Espiritual, así que es un joven de verdad.

"N-no puede ser..." Kelan tenía una mirada de incredulidad en su rostro.

¿Cuándo fue la última vez que tuvieron a alguien con tan bajo nivel de cultivo entre sus filas?

No menosprecies a este joven, Kelan. Aunque se unió hace poco, ya es general.

—¿Ya es general?! ¡Es imposible! —gritó Kelan.

El mayor Bai sonrió: "Si su rango hubiera sido menor, le habría preguntado a alguien más. Además, eres el único comandante con tanto tiempo libre".



—Por favor, no me hagas quedar como un holgazán, Señor Bai. El entrenamiento también está dando resultados, y todavía me estoy recuperando de mi lesión.

El mayor Bai miró la evidente cicatriz que cubría el brazo de Kelan y dijo: "Solo bromeaba. En fin, ¿podrías hacerme este favor? También estarás ayudando a la Señora Celestial Xu, ya que ella también se preocupa por él".

—Por supuesto. Solo necesitas que lo cuide, ¿no?

"Sí, ya que podría pelear con uno de los inmortales fugitivos que se encontró en el Cuarto Cielo".

¿Un simple Rey Espiritual se atreve a pelear con un inmortal fugitivo de la Gruta Eterna de los Nueve Cielos? ¡Este chico tiene agallas! Podríamos llevarnos bastante bien. Kelan rió a carcajadas ante esta información.

"Se llama Yuan. Además, es de fuera de los Nueve Cielos, ¿sabes a qué me refiero?"

—Lo sé. Los Perdidos, ¿verdad? ¿Te importa si hablo con él o se supone que debo seguirlo como un espía?

"Puedes interactuar con él si quieres."

"Está bien."

"No lo intimides demasiado, o podrías recibir una paliza de la Señora Celestial Xu", rió el mayor Bai.

"¿Cuándo he intimidado a un estudiante de tercer año?" Kelan se rió a carcajadas.

"Entonces haré los arreglos para tu descenso después de hablar con la Señora Celestial Xu. Tú también deberías prepararte para tu partida."

"Entendido. Nos vemos luego, Señor Bai."

Después de que el mayor Bai se fuera, Kelan sonrió: "Un Rey Espiritual y un General, ¿eh? Tengo grandes expectativas, así que no me decepciones, joven".

Después de su encuentro con Kelan, el Mayor Bai fue a buscar a Xu Jiaqi.



"Parece que te he visto mucho últimamente. ¿Tiene algo que ver con él?", preguntó Xu Jiaqi en cuanto la Mayor Bai entró en su oficina.

—Sí, se trata de Yuan. Quería informarle que envié al comandante Kelan para que lo cuidara.

"¿Por qué?" Xu Jiaqi levantó una ceja ante esta noticia inesperada.

Uno de los inmortales fugitivos fue visto en el Cuarto Cielo, y cuando le advertí, decidió luchar contra el en lugar de huir. Le aconsejé que no luchara, y aunque dijo que lo entendía, no puedo evitar dudar de él.

"¿De verdad? ¿Luchar contra un inmortal fugitivo, eh? Si de alguna manera logra derrotar a un inmortal, nuestra reputación se dispararía."

"¿Quieres que pelee contra el inmortal?" El mayor Bai la miró con los ojos muy abiertos.

"Claro que no. Solo lo digo. En fin, hiciste lo correcto. No podemos dejar que alguien tan talentoso muera en vano. ¿Eso es todo?"

"Hay una cosa más. Yuan me pidió que te transmitiera un mensaje".

Después de aclararse la garganta, el mayor Bao repitió: "¿Conoces el nombre Tian Yingzhe?"

"¿...Qué?"

La expresión de Xu Jiaqi se congeló después de escuchar este nombre.

Al ver su reacción, el mayor Bai tragó saliva nerviosamente.

Después de un momento de silencio, Xu Jiaqi se levantó de repente, golpeó el escritorio frente a ella y preguntó en voz alta: "¿Dónde aprendió este nombre?"

"Eh... No lo sé. No pregunté porque parecía una pregunta inocente. ¿Quién es Tian Yingzhe? ¿Debería preocuparme?"

Xu Jiaqi no respondió de inmediato y se dejó caer en su silla.

Después de otro momento de silencio, suspiró: "Él... fue el fundador de los Señores Celestiales".

¡¿Qué?! ¡¿El fundador?! Pero yo creía...



Xu Jiaqi asintió y dijo: "El fundador tenía dos nombres. Uno era su verdadero nombre y el otro era el del Señor Celestial. Incluso entre los demás Señores Celestiales, solo yo conocía su verdadero nombre".

—Oh... ¿entonces estuvo bien que me lo revelaras...? —preguntó el mayor Bai.

"Está bien. Ya que lo habrías aprendido tarde o temprano. Sin embargo, ¿cómo supo Yuan este nombre?"

"Le preguntaré la próxima vez que lo vea."

"Por favor, hazlo." Xu Jiaqi asintió con una expresión seria en su rostro.

"Además, aunque sea sólo un nombre, guárdalo para ti."

—Por supuesto. No se lo diré a nadie. —El mayor Bai asintió.

"Entonces, ¿qué pasa con tu respuesta?" preguntó.

"Simplemente dile lo que te dije."

"Entiendo."

Mientras tanto, Yuan regresó al lado de Bai Lianhua después de dejar el mundo del Mayor Bai.

"Realmente no estás siendo humilde", sonrió Yuan al ver los montones de técnicas que Bai Lianhua había elegido.

"¿Es demasiado? Lo sabía, pero..."

—No, está bien —se rió Yuan.

"¿Estás seguro de que puedo tener todo esto gratis?"

"Estoy seguro."

Una vez preparados, Bai Lianhua llevó todas las técnicas al registro, sorprendiendo al trabajador.

Pero antes de que el trabajador pudiera siquiera abrir la boca para hablar, Yuan mostró su símbolo de General, sorprendiendo aún más al trabajador.

"¡Gracias por su servicio!" El trabajador hizo una reverencia a Yuan.



Yuan asintió antes de girarse para mirar a Bai Lianhua y decir: "Está hecho. Puedes guardarlos".

"¿Qué? ¿Eso es todo?" Ella lo miró boquiabierta, pues había anticipado un proceso mucho más largo.

"Eso es todo." Confirmó con una sonrisa.